

# POSICIONES

Círculo Cívico de Opinión  
Junio de 2016

## ANTE EL 26J

### I

**T**ras la indignación, la resignada naturalidad: así parece que se ha asumido el fracaso en la formación de gobierno después del 20D. Quizá porque casi todos los protagonistas no apostaron en ningún momento por ponerse a la tarea en serio: con perspectiva, la sensación es que, en efecto, durante este periodo de cuatro meses casi todos los movimientos de los actores políticos iban dirigidos más a hacer campaña para lo que se ha calificado como una “segunda vuelta”, que a cumplir con lo que era su obligación. Esto ha quedado corroborado por la fluidez con la que hemos pasado, sin apenas notarlo, de un periodo formal a otro, como si fuera parte de un continuum que nace en la campaña de las elecciones europeas de finales de mayo de 2014, pasa por las locales y autonó-

micas del mismo mes de 2015 y las generales del 20D, hasta la convocatoria formal del 26 de junio. ¡Dos años enteros!

El inicio de la nueva campaña ofrece, sin embargo, importantes novedades respecto de las anteriores. Se aprecia una recomposición de las fuerzas de izquierda, con la suma de IU a las confluencias de Podemos, que amenaza con desbancar al PSOE del segundo lugar obtenido el 20D. Y, sobre todo, a medida que se está entrando en la fase decisiva, se constata en el espacio público un considerable aumento de la polarización, ya sea para movilizar a una sociedad civil escéptica hacia tanto trájín político, o como estrategia para afirmar algunas de las opciones en liza, haciendo acto de presencia incluso una crispación que, a nuestro juicio, no se corresponde con el actual

---

---

estado de la convivencia social en España.

Desde sus primeras declaraciones, el Círculo Cívico de Opinión ha sostenido la tesis de que la disputa y la discusión pública no es algo que incumbe exclusivamente a las fuerzas políticas institucionales, y que la mejor manera de resolver los problemas de todos es mediante la participación conjunta de política institucional y sociedad civil. De hecho, se han producido ya importantes avances a este respecto con la proliferación de foros de deliberación desde los que han surgido no pocas propuestas de regeneración democrática y de fomento de una cultura pública dispuesta a dejar atrás posiciones irreconciliables. Entendemos que, con independencia de las posturas ideológicas propias de cada cual, nos une una común preocupación por el destino de nuestro país y que la prioridad máxima en este momento es adicionar voluntades para hacer frente a los más graves desafíos inmediatos; a saber, suturar la fractura social, buscar una salida digna y eficaz al problema catalán y proceder a una imprescindible regeneración política capaz de reconciliar a los ciudadanos con sus instituciones.

Precisamente porque creemos que la mejor solución para nuestro país es esta actitud cooperativa y constructiva, observamos con inquietud la aparición de nuevos discursos y actitudes que acentúan las posiciones incompatibles y dejan poco margen para que después de la cita electoral accedamos a los pactos que necesitamos. Que existan discrepancias profundas entre las fuerzas políticas

forma parte de la naturalidad democrática; también, que estas se hagan más presentes durante el periodo electoral. Pero esta necesidad de diferenciarse del adversario no puede ser tan profunda como para cegar posibles acuerdos de mínimos una vez instaurado un nuevo gobierno.

## II

Por todo lo anterior, conviene hacer algunas propuestas:

1.- **Evitar polarizaciones** estériles que impidan conformar un acuerdo o resulten inviables a la hora de proceder a una reforma constitucional consensuada. Una de las características de la situación política actual es que está marcada por un triple empate, más o menos aproximadamente:

1. Entre la derecha y la izquierda.
2. Entre vieja y nueva política. Lo viejo no acaba de ser desplazado, pero lo nuevo no es capaz de cambiar sustancialmente el escenario.
3. En Cataluña, entre constitucionalistas e independentistas. Ni estos pueden avanzar ni hay un proyecto alternativo capaz de drenar el malestar.

En cada uno de los frentes existen a su vez diferentes sensibilidades y formas de concebir la posición de cada cual, ubicándose en uno de los extremos la opción “inmovilista”, que todo siga igual, y en el otro, que se proceda a una revisión radical del orden del que nos dotamos en la

---

---

Transición, incluso a través de un nuevo proceso constituyente. Una, porque pretende congelar lo que ahora requiere un reajuste a los muchos cambios habidos en el país; y la otra, porque pretende hacer tabula rasa del periodo que, a pesar de sus altibajos, ha proporcionado la mayor era de libertad y prosperidad a España.

La lectura que cabe hacer del “espíritu” del periodo inicial de nuestra democracia no sirve, sin embargo, para justificar ninguna de esas dos posturas extremistas. El destino compartido fue más importante que afirmarse en las desavenencias ideológicas. La pluralidad entonces no era menor que ahora, y aun así encontró camino, porque se dialogó y pactó. La incapacidad de formar gobierno no es consecuencia del empate sino consecuencia de la manifiesta incapacidad para el diálogo. La verdadera Nueva Política, con mayúsculas, es esta: pactos, coaliciones, proyectos.

**2.- Propugnar la presentación de una clara oferta de acción política a partir de programas claros que partan de un diagnóstico serio de los problemas de España, de sus desafíos de futuro y de sus capacidades para solventarlos.** La ideología, siempre difusa y sujeta al imprescindible marketing de la nueva comunicación política, se está imponiendo sobre la presentación de proyectos de políticas; los eslóganes sobre la deliberación; y lo anecdótico sobre lo sustancial. Parece que se trata más de atraer el voto a partir de la descalificación del contrario y la adscripción identitaria que por los

méritos programáticos. Y, sin embargo, la campaña es el momento propicio para desvelar las prioridades programáticas, los puntos compartidos o las diferencias irreconciliables. Una eficaz discusión de los programas y una atenta ponderación de cuáles son las consecuencias de su aplicación futura devienen así en algo imprescindible.

**3.- Con todo, el mayor desafío reside ahora en la necesidad de recuperar la confianza en la clase política y en las instituciones.** Sean cuales fueren las causas de la desafección política, esta se ha visto ahora potenciada por el fracaso de los pactos, creando una sensación de frustración ciudadana a la que ahora se une un renovado escepticismo sobre lo que pueda ocurrir después del día electoral. Recuperar la credibilidad de la política y de los políticos es parte de la responsabilidad de estos. Afirmar las convicciones de cada cual no es contradictorio con mantener formas civilizadas de relación entre todos. No se trata de tomar el Estado al asalto ni de ignorar las profundas ansias de cambio. Nuestro desafío prioritario sigue siendo la re-legitimación institucional y la devolución del crédito de que hasta no hace mucho gozaba nuestra democracia. Cualquier otro objetivo, por muy justificado que sea, palidece ante esta realidad evidente.



---

## SOCIOS

**Miguel Aguiló**  
Ingeniero de Caminos

**Carlos Balado**  
Subdirector General  
Banco Popular

**Fernando Becker**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Antonio-Miguel Bernal**  
Historiador

**Victoria Camps**  
Catedrática de Filosofía Moral y Política

**Luis Caramés**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Francesc de Carreras**  
Catedrático de Derecho Constitucional

**Adela Cortina**  
Catedrática de Ética y Filosofía Política

**Antonio Cortina**  
Director Adjunto del Servicio de Estudios  
Banco Santander

**Álvaro Delgado-Gal**  
Escritor

**Luis Fernández-Galiano**  
Arquitecto

**Juan Pablo Fusi**  
Historiador

**José Luis García Delgado**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Jaume Giró**  
Director General Adjunto  
CaixaBank

**Josefina Gómez Mendoza**  
Catedrática de Geografía

**Fernando González Urbaneja**  
Periodista

**Rodolfo Gutiérrez**  
Catedrático de Sociología

**Emilio Lamo de Espinosa**  
Catedrático de Sociología

**Cayetano López**  
Catedrático de Física Teórica

**Carlos López Blanco**  
Director Global de Asuntos Públicos  
Telefónica

**Alfonso Maldonado**  
Catedrático de Ingeniería Geológica

**Francisco Mangado**  
Arquitecto

**Araceli Mangas Martín**  
Catedrática de Derecho Internacional Público  
y Relaciones Internacionales

**Manuel Martín Rodríguez**  
Catedrático de Economía Política

**Antonio Merino**  
Director de Estudios y Análisis del Entorno  
Repsol YPF

**Jaime Montalvo Correa**  
Vicepresidente  
Mutua Madrileña

**Santiago Muñoz Machado**  
Catedrático de Derecho Administrativo

**Conrado Navarro**  
Director de Relaciones Institucionales  
Iberdrola

**Luis Oro**  
Catedrático de Química Inorgánica

**Eva Piera Rojo**  
Directora de Relaciones Institucionales  
BBVA

**Josep Piqué**  
Economista

**Javier Rupérez**  
Embajador de España

**José Manuel Sánchez Ron**  
Catedrático de Historia de la Ciencia

**José María Serrano Sanz**  
Catedrático de Economía Aplicada

**José Juan Toharia**  
Catedrático de Sociología

**José Ignacio Torreblanca\***  
Profesor de Ciencia Política  
\* Sin participación activa

**Fernando Vallespín**  
Catedrático de Ciencia Política

**Ramón Vargas-Machuca**  
Catedrático de Filosofía Moral y Política

**Juan-Miguel Villar Mir**  
Presidente de OHL

**José Ignacio Wert**  
Sociólogo

**Juan Antonio Zufiría**  
Director General de IBM Global Technology  
Services Europa

## RAZÓN DE SER

1. Tras una exitosa transición desde la dictadura a una democracia ya plenamente consolidada, y tras varias décadas de no menos exitosos procesos de modernización económica, social y cultural, España aborda el segundo decenio del nuevo siglo con un escenario incierto. Sin negar la existencia de ámbitos en los que se han efectuado avances importantes, lo cierto es que sobre nosotros pende todavía la salida a la grave crisis económica, y se percibe un claro desgaste de la confianza en la clase política y una crisis de gobernanza que, según muchos, está provocando una puesta en cuestión del mismo modelo de Estado y favorece el aumento de una cierta “fatiga civil”. España, que había tenido un gran proyecto nacional unificador, el de la transición, muestra dificultades para reencontrar una visión clara de su interés general por encima de los intereses partidistas y de las prácticas que se arraigan en otros particularismos.

No es sorprendente que, en este contexto, y pocos años después de haber dado por definitivamente resueltos los problemas que atenazaron a regeneracionistas o noventayochistas, broten aquí y allá proyectos de “regeneración” y que incluso se hable de la necesidad de una “segunda transición”: para unos, el modo de superar la primera; para otros, el modo de hacerla finalmente efectiva. Ese ímpetu regenerador pone de manifiesto, en todo caso, que España no ha perdido el pulso y que la sociedad civil se inquieta e incomoda ante el presente, buscando alternativas que nos devuelvan a una senda que se corresponda con un más activo papel internacional y sirvan para generar un nuevo proyecto nacional.

2. El Círculo Cívico de Opinión es un producto más de esa coyuntura de incertidumbre, en tanto que foro de la sociedad civil, abierto, plural e independiente, alejado de los partidos pero no neutro (y menos neutral). Su objetivo es ofrecer un vehículo para que grupos de expertos puedan identificar, analizar y discutir los principales problemas y dilemas de la sociedad española, pero con la finalidad de que esos debates, conclusiones y sugerencias puedan trasladarse a la opinión pública.

Para conseguirlo, el Círculo generará propuestas y sugerencias concretas, que serán sometidas al escrutinio de la opinión pública a través de los medios de comunicación, los clásicos y los nuevos, pues pretende utilizar al máximo las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías de la información, para que su voz pueda ser escuchada y se proyecte hacia afuera. El Círculo parte del convencimiento de que no es bueno que los partidos monopolicen el espacio de la política; ésta debe estar abierta también a otros actores; foros como el Círculo pueden contribuir a ello.

3. El Círculo Cívico de Opinión toma la forma jurídica más simple, la de una asociación, y pretende trabajar con el mínimo posible de financiación y el mínimo posible de burocracia. Fundado por un grupo de ciudadanos preocupados por la marcha de la cosa pública, invita a todos los que puedan estar interesados a sumarse a su esfuerzo, contribuyendo tanto con apoyo económico como –lo que es más importante– con su inteligencia y conocimiento.

---

**CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN**

[www.circulocivicodeopinion.es](http://www.circulocivicodeopinion.es)

---